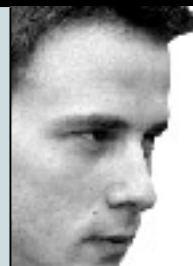


ENTREVISTA

**ELOY AZORÍN:****Todo lo que nos propone Wilde posee una vigencia sorprendente**

El joven actor de 27 años, que ha interpretado películas como *Todo sobre mi madre* o *Juana la Loca*, se enfrenta a su debú teatral en *El retrato de Dorian Gray*



Será su primer gran papel sobre un escenario teatral. El actor madrileño nacido hace 27 años Eloy Azorín, interpreta al joven Dorian Gray en esta producción que dirige María Ruiz. Su carrera ha sido fulgurante en el cine español desde que rodó en 1995, precisamente en Las Palmas de Gran Canaria a las órdenes de Miguel Hermoso, *Como un relámpago*. Desde entonces su proyección ha estado vinculada a distintos títulos de largometrajes, entre los que destacan sus papeles en *Todo sobre mi madre*, de Almodóvar; *Guerreros*, de Daniel Calparsoro, y *Juana la Loca*, de Vicente Aranda.

Confiesa que sólo había leído de Oscar Wilde su única gran novela, *El retrato de Dorian Gray*, uno de los mejores textos que han caído en mis manos. En él se proponen infinidad de verdades sobre la vida sin que apenas lo percibas. Está lleno de sensualidad y sexualidad, horror, cinismo, ironía... pero nada es explícito en sus líneas. Nada es nunca lo que estamos diciendo sino lo que queremos decir. A juicio del actor, en este concepto radica la modernidad de este texto de Wilde, que tuvo que ser considerado en la época del Romanticismo un auténtico avanzado. Todo lo que nos propone en este retrato tiene una vigencia insultante y sorprendente.

Eloy Azorín sólo se había enfrentado a las claves y registros del teatro durante su paso por la Escuela de Arte Dramático de Madrid, en donde entró interpretando un monólogo de su padre, el humorista Eloy Arenas. *Esta etapa profesional es importante para mí por el reto que supone asumir como protagonista principal los múltiples registros de un personaje tan poliédrico como el creado por Oscar Wilde. Está tan bien construido, que es muy fácil destruirlo si no eres capaz de estar a la altura de su dimensión*, señala el actor, que confiesa que fue María Ruiz quien lo motivó y convenció finalmente para que aceptara este papel. *El cine no tiene nada que ver con los registros del teatro, en donde te encuentras desnudo ante el público, solo contigo mismo y con el texto como intérprete*, dice. Salvando esa lógica seriedad de su trabajo, *este papel no es otra cosa que un personaje más de una obra de teatro. Cualquier cosa en la vida es mucho más importante que esto*, dice Azorín.

A sus compañeros de reparto, Pellicena y Naya, los define como *dos tótems de la escena española que desconocía. Me han ayudado mucho para que esa especie de triángulo amoroso que formamos en la obra funcione sin fisuras*. Según Eloy Azorín, *en El retrato de Dorian Gray, hay pocas escenas que no sean importantes y fascinantes. No hay desperdicio en la adaptación que ha realizado Fernando Savater y, posiblemente, cualquier elemento que suprimiéramos repercutiría en la función. Wilde nos anima a aprovechar el instante, a vivir nuestros momentos, aunque ésta sea una obra que va precisamente contra los mensajes. Nos dice, por ejemplo, que lo mejor de la tentación es caer en ella*.